

LA XVIIIª SESION DEL CONGRESO GEOLOGICO INTERNACIONAL

Las circunstancias por que atraviesa la Europa de postguerra no son, ciertamente, muy auspiciosas para la celebración de reuniones científicas o culturales de carácter internacional. Ello hace doblemente significativo el éxito logrado por la XVIIIª Sesión del Congreso Geológico Internacional que, como se sabe, tuvo lugar en Londres durante los pasados meses de agosto y septiembre. La adhesión de casi 10.000 miembros, de los cuales alrededor de 1500 procedían de países extranjeros, atestiguan el interés despertado por esta asamblea; en la opinión unánime de quienes concurrieron a otras similares, ha sido ésta, sin duda, la más brillante que se haya realizado.

Teniendo como base el Geological Survey and Museum en South Kensington, sede oficial del Congreso, las actividades se iniciaron con las excursiones previas a las Sesiones (Serie A); cubrieron ellas 19 rutas distintas, visitándose casi todas las localidades geológicamente importantes de Gran Bretaña e Islas Hébridas Interiores entre el 6 y el 24 de agosto. Tales excursiones comprendieron los temas más diversos, desde los aspectos más generales hasta las especialidades como geología económica de las principales zonas mineras, geología estructural y estratigráfica, glaciología, morfología e hidrobiología. Una de ellas fué dedicada a las localidades clásicas de la región de Bristol y Bath estudiadas por William Smith.

El Consejo, integrado por las distintas delegaciones y miembros oficiales, celebró una sesión preliminar el día 24 por la noche y el 25 por la mañana tuvo lugar la sesión de apertura, reuniéndose la Asamblea General en el Royal Albert Hall; el profesor V. V. Belonsov, jefe de la delegación soviética y por ausencia del Académico señor A. N. Zavaritzky, representó al Presidente de la XVIIª Sesión realizada en Moscú en 1937, proponiendo al profesor A. A. Read, Presidente de la Sociedad Geológica de Londres, para presidir la XVIIIª Sesión. Seguidamente el Honorable Sir John Anderson, Presidente Honorario de la Comisión Organizadora, dió la bienvenida a los delegados, miembros y familiares

en nombre de dicha Comisión. Esa misma tarde dieron comienzo a sus tareas las distintas comisiones, para las cuales se destinaron los espléndidos edificios de la Royal Geographical Society, la Royal School of Mines y el Royal College of Science, todos ellos en las proximidades del Geological Survey. Esta concentración de todas las actividades metropolitanas del Congreso en la circunscripción de South Kensington facilitó considerablemente el desarrollo del programa establecido para las reuniones seccionales, que abarcaron doce distintos títulos, a saber: Problemas de Geoquímica; Procesos Metasomáticos y Metamorfismo; Ritmo de la Sedimentación; Resultados Geológicos de la Geofísica Aplicada; Geología del Petróleo; Geología, Paragénesis y Reservas de Minerales de Plomo y Zinc; Geología de los Fondos Marinos y Oceánicos; el límite Plioceno-Pleistoceno, Facies Faunísticas y Florísticas y Correlación Zonal; Correlación de Depósitos Continentales con Fósiles Vertebrados; los Movimientos Terrestres y Evolución Orgánica y, finalmente, una sección dedicada a temas diversos.

Las Comisiones comenzaron su labor el día 26 en la sede de la Royal Geographical Society y, simultáneamente, la Asociación de los Servicios Geológicos Africanos, la Unión Paleontológica Internacional y la comisión para el estudio de trabajos sobre Mineralogía y Geología de Arcillas, celebraron sus reuniones en el Royal College of Science. El Consejo, por su parte, se reunió cuatro veces durante el período de sesiones, dando por terminadas sus tareas el día 31, con la presentación de informes y ponencias.

El marco social del Congreso consistió en una magnífica serie de recepciones, comenzando con la ofrecida en la noche del 25 de agosto por el Gobierno de Su Majestad en Lancaster House, en cuya oportunidad todos los miembros, delegados y familiares fueron recibidos por el Lord Presidente del Consejo, Honorable Herbert Morrison. El Senado de la Universidad de Londres, la Geological Society y el Instituto de Arqueología hicieron lo propio en días sucesivos, siendo la concurrencia, en cada ocasión, extraordinaria. No menos concurridas se vieron las dos reuniones especiales de la Asamblea en que el profesor O. T. Jones disertó sobre la historia estructural de Inglaterra y Gales y Sir Edward Bailey hizo otro tanto con la geología de Escocia.

Los miembros y familiares cuyas ocupaciones no absorbieron todo el tiempo durante las sesiones contaron, además, con una interesante serie de excursiones diarias entre el 21 de agosto y el 5 de septiembre. En los itinerarios respectivos no se omitió ninguna localidad geológicamente interesante al alcance de Londres y muchas instituciones, universidades, plantas industriales y de investigación técnica prepararon programas de agasajos, recepciones y visitas explicadas para las diversas comitivas; éstas pudieron en tal forma, conocer lugares tan célebres

como las Universidades de Oxford, Cambridge y Reading; centros de investigación como el de combustibles en Greenwich, de materiales de construcción en Watford y de suelos en Surrey; localidades clásicas del estudio de playas pleistocenas como Dover, Dungeness, Rye y Brighton; minas de hierro sedimentario de la región de Northampton, etc.

La Asamblea General se reunió por última vez, en Sesión de Clausura, el 1º de septiembre por la mañana, celebrada también en el Royal Albert Hall. Tras de agradecer la concurrencia de un número tan poco común de adherentes, el Presidente cedió la tribuna a los representantes de las distintas delegaciones, quienes tuvieron palabras de felicitación y reconocimiento hacia la Comisión Organizadora y el Gobierno por el brillante desarrollo de estas Sesiones. Al mismo tiempo, se decidió aceptar la invitación del gobierno francés para realizar la XIXª Sesión en Argelia, en 1952.

El día 2 por la mañana partían nuevamente de Londres las comitivas integrantes de las excursiones finales (Serie C), algunas de las cuales repetían itinerarios cubiertos en la Serie A; la mayoría, sin embargo, seguía nuevas rutas, en especial las relacionadas con la geología escocesa, alcanzando una de ellas a recorrer la costa oriental de Irlanda. Con el regreso a la metrópoli de la última comitiva, el 19 de septiembre, se daban por terminadas las actividades oficiales del Congreso, las que tuvieron así, un mes y medio de duración en total.

La puntualidad en el cumplimiento del programa fijado, así como la organización, impecable hasta en los menores detalles, proporcionaron una muestra más de la capacidad británica para vencer toda clase de obstáculos y brindar su proverbial hospitalidad al visitante. Este aspecto no ha podido menos que obligar la gratitud y el aplauso unánime de los representantes extranjeros reunidos para esta asamblea y ha de ser para la Geological Society, sin duda, un motivo de legítimo orgullo el comprobar que, pese a las dificultades del cambio, la escasez de transportes y la inseguridad internacional del momento, su empresa haya obtenido tan franco y merecido éxito. — *C. S. Petersen.*